

Introducción

La Tierra está habitada por 7,77 millones de especies de animales, 298 000 especies de plantas, 611 000 especies de hongos, 36 400 especies de protozoos y 27 500 especies de cromistas, que incluyen algas y mohos. En total son 8,7 millones de especies eucariotas. Por supuesto, estas cifras son estimaciones, porque aún no hemos podido identificar a todas y cada una de las especies que conforman la biosfera. Pero aceptemos esos números, fruto de un cálculo que la comunidad científica considera el más preciso hasta la fecha.¹

8,7 millones de especies eucariotas conviven en la Tierra, entrelazadas entre sí y también con innumerables especies de bacterias y otros microorganismos, y entretejidas a su vez con los elementos abióticos mediante procesos físicos, químicos, geológicos y biológicos. Este entramado de formas de vida configura la biosfera, el maravilloso tesoro que alberga nuestro planeta y lo convierte en un lugar único. No sabemos de ningún otro astro que contenga vida, y por muchas que sean nuestras esperanzas y especulaciones acerca de criaturas extraterrestres en otros mundos, no podemos tampoco ignorar la posibilidad de que la Tierra sea la excepción en un universo mayoritariamente inerte. Así pues, quizás no exista nada más valioso que la fertilidad y diversidad que bullen en este planeta desde hace al menos 4 000 millones de años. Sin embargo, para desgracia de la biosfera, hace unos 300 000 años apareció un vecino nuevo en la comunidad que, a diferencia de todos los demás, no sabe convivir. Es un tipo de primate, similar a un chimpancé, pero bastante más irracional. Lo que podría parecer un incordio se ha ido convirtiendo en un problema cada vez más grave. Su comportamiento egoísta e insensato comienza a poner en riesgo al conjunto de la vida en la Tierra.

De las diversas culturas y sociedades que el ser humano ha ido ensayando a lo largo de su existencia, la que ahora se expande por todo el planeta es la civilización industrial-capitalista-colonial-acelerada-insaciable, basada en la

¹ Camilo Mora, Derek P. Tittensor, Sina Adl, Alastair G. B. Simpson y Boris Worm, «How many species are there on Earth and in the Ocean?», *Plos Biology*, vol. 9, núm. 8, e1001127, 23 de agosto de 2011, <https://doi.org/10.1371/journal.pbio.1001127>.

explotación de la biosfera y también de unos seres humanos por otros. Esta civilización causa un sufrimiento atroz a una inmensa mayoría de humanos, convierte la vida de innumerables animales salvajes en un infierno, cría animales domesticados con el único objetivo de matarlos, extermina especies, despilfarra los bienes naturales, degrada los ecosistemas y está incluso alterando peligrosamente el clima de la Tierra. Su expansión ha ido destruyendo otras culturas humanas y sabidurías indígenas que podrían actuar de contrapeso. Si no logramos cambiar de rumbo, el resultado será una extinción masiva que podría arrastrar también a la humanidad. Debemos analizar de manera crítica y sensata, pero a la vez urgente, las causas de tal desastre, y aprender de una vez a convivir entre nosotros y con las demás especies. Necesitamos aprender a habitar la Tierra. Si no lo conseguimos, el futuro de la Tierra no nos incluirá.

Son muchas las personas que, desde las disciplinas más diversas, están trabajando para entender qué hacemos mal y cómo podríamos revertirlo. Este libro se suma a ese proyecto colectivo.

El origen de estas páginas se halla en una asignatura que impartí en la Universidad Autónoma de Barcelona desde 2003 hasta 2011. La asignatura se llamaba Derechos de los animales y éticas de la naturaleza, y con ella pretendía contribuir al estudio académico de las dos perspectivas complementarias de la ética animal y la ética ecológica. La asignatura era una optativa de libre elección, lo que significa que podían escogerla estudiantes de cualquier disciplina, desde mis alumnas y alumnos de filosofía hasta las estudiantes matriculadas en las demás carreras de letras, pero también futuras juristas, economistas, periodistas, veterinarias, biólogas, químicas, traductoras o ingenieras. La asignatura funcionó de maravilla: al tener alumnas con formaciones e intereses tan diversos, los debates que realizábamos en cada sesión eran tremendamente fértiles. Después de cada clase, regresaba a casa con nuevas preguntas, listas de temas a explorar y dudas estimulantes. Para mí fue una experiencia enriquecedora y la prueba definitiva de que dar clases sirve, ante todo, para que profes y estudiantes aprendamos juntas.

Me llevé un disgusto mayúsculo cuando un cambio de plan de estudios fulminó todas las asignaturas de libre elección. De nada sirvieron mis ruegos a diferentes instancias: la asignatura fue eliminada. Lamentablemente, el conocimiento académico se está encerrando en una especialización cada vez más compartimentalizada, cuando ahora más que nunca necesitamos visiones panorámicas y diálogos interdisciplinarios.

Aunque la asignatura desapareció, seguí trabajando sobre el tema, y el mayor aprendizaje que realicé desde entonces fue incluir la estética como una perspectiva fundamental para repensar nuestra relación con los animales y la naturaleza. El resultado de varios años de trabajo está sintetizado en mi libro anterior: *Ecoanimal. Una estética plurisensorial, ecologista y animalista*, publicado por Plaza y Valdés en 2019. Si *Ecoanimal* era un texto centrado en la estética, aquí en cambio he intentado evocar la diversidad de miradas que tanto disfruté mientras impartía aquella asignatura de libre elección. Aunque este no deja de ser un li-

bro de filosofía, muchas de las páginas siguientes se inspiran en diálogos con una variedad de disciplinas y perspectivas. Todo ello tiene por objetivo buscar salidas al antropocentrismo en el que estamos atrapados. No es, por supuesto, un trabajo exhaustivo, pero sí espero que sirva para lanzar unas cuantas flechas apuntando en la dirección correcta y contribuir a la reflexión colectiva.

Concluyo esta introducción con los agradecimientos. Montse Escartín, Núria Almiron, Paula Casal, Jorge Riechmann, Alicia H. Puleo, María José Guerra, Dina Garzón, Angélica Velasco, Isabel Balza, Verónica Perales, Marta Madruga Bajo, Carmen Velayos, Vanessa Álvarez González, Aimé Tapia González, Eva Antón, Margarita Carretero González, Susana Arias, Daniel Gamper, Begonya Sáez, Asunción Herrera Guevara, Sara Martín Alegre, María Valdés, Rosa Fernández Gómez, Ruth Montiel, José Albelda, Fernando Arribas, Txetxu Ausín, Antonio Casado da Rocha, Carlos de Castro, Manuel Casal Lodeiro, Ferran Puig Vilar, Yayo Herrero, Juan Bordera, Gabi Martínez, Julià Guillamon, Jordi Mir, Montse Barderi, Adam Martín, Anna Mulà, Leonardo Anselmi, Rosi Carro, Alejandra García, Jesusa Rodríguez, Liliana Felipe, Elena Liberatori, Malena Blanco, Silvina Pezzetta, Soledad Barruti, Fabiola Leyton, Lucía Arana, Ruth Toledano, Concha López, Laura L. Ruiz, Paula González, Marta Navarro y Chesús Yuste me han ayudado a pensar y repensar muchas de las cuestiones aquí planteadas.

Mientras escribía el libro, me han inspirado y acompañado las conversaciones mantenidas en seis comunidades entretnejidas: el proyecto de investigación Humanidades Ecológicas y Transiciones Ecosociales, el Grupo Petrocenitales de especialistas en *peak oil* y decrecimiento, el Centro de Ética Animal de la Universidad Pompeu Fabra, la Plataforma SOS Bosc Volpelleres y las muchas personas y entidades que están luchando para salvar el precioso bosque urbano de Volpelleres, el blog *El Caballo de Nietzsche* de elDiario.es y la Red Ecofeminista. Todas estas son comunidades interconectadas en las que nos encontramos y reencontramos personas de distintas disciplinas y similares inquietudes. Los diálogos que he mantenido con compañeras y compañeros sobre la catástrofe ecológica, el maltrato a los animales y las injusticias sociales, así como los aprendizajes conjuntos sobre ética ecológica, ética animal, estética animal, ecofeminismo, decrecimiento y *rewilding* han sido para mí iluminadores, estimulantes e incluso esperanzadores. Y quiero finalmente expresar mi agradecimiento al editor Marcos de Miguel y a la editorial Plaza y Valdés, no solo por acoger este libro y tratarlo con tanto rigor, cuidado y cariño, sino también por estar creando una biblioteca que aborda los problemas más acuciantes de nuestro tiempo y por impulsar la reflexión crítica y los debates enriquecedores.²

² Este libro forma parte del proyecto de investigación «Humanidades Ecológicas y Transiciones Ecosociales. Propuestas éticas, estéticas y pedagógicas para el Antropoceno», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación a través del Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad, en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2017-2020. Referencia: PID2019-107757RB-I00.